

ANÁLISIS TERRITORIAL DE LA ROMANIZACIÓN EN LAS SIERRAS DE AROCHE Y ARACENA

EDUARDO ROMERO

RESUMEN

Presentamos algunas consideraciones sobre el desarrollo del poblamiento durante la Romanización en las Sierras de Aroche y Aracena, basadas en un análisis empírico, a través de la metodología que nos brinda la Arqueología Territorial. Como resultado de este trabajo se cuenta con un registro de más amplitud, que viene a complementar las localizaciones, actualmente conocidas así como ha supuesto una revisión y sistematización de los yacimientos en relación al territorio que permita un análisis global.

PALABRAS CLAVES: Romanización, territorio, poblamiento, Sierras de Aroche y Aracena (Huelva, España)

ABSTRACT

We show here some considerations about the development of settlement during the Roman era in the "Sierras de Aroche-Aracena" area, based on an empirical analysis, through the methodology which Regional Archaeology offers us. As a result of this work, we have built up a wider database, which complements the presently known localisations and at the same time it has revised and systematised the archaeological deposits with respect to this area which allows us a global analysis.

KEY WORDS: Roman Era, area, settlement, Aroche-Aracena (Huelva, Spain)

Este trabajo tiene el objetivo de realizar un análisis empírico sobre la ocupación de un territorio definido en una secuencia cronológica concreta, la romanización, que permita obtener una visión general sobre el poblamiento de las Sierras de Aroche y Aracena, a través de los medios que nos brinda la Arqueología Territorial. Se inscribe como resultado del Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo y en el ámbito del Proyecto *Sierra de Huelva* que dirige el profesor Víctor Hurtado.

La comarca serrana de Huelva constituye una unidad de paisaje que permite un estudio coherente. Presenta una posición estratégica clave entre el Valle del Guadalquivir, el Andévalo onubense, la penillanura pacense y el Alentejo portugués, que a lo largo de su Historia ha propiciado intercambios culturales y económicos, así como bélicos, entre estas zonas, por lo que se ha convertido en un territorio fronterizo para las comarcas circundantes y posee buenas condiciones para el establecimiento y desarrollo de comunidades humanas, configurándose en este periodo cultural como una zona de gran dinamismo.

A pesar que estos aspectos han sido destacados en la Historiografía referida a esta comarca, se trata de un territorio desde el punto de vista arqueológico, prácticamente desconocido en su conjunto y sobre todo en la etapa cronológica que aborda este trabajo. Los estudios realizados hasta el momento, se han centrado en temas concretos o en yacimientos puntuales, de indudable interés, pero cuya comprensión sólo es posible en relación al espacio que se encuentra a su alrededor y realizando una síntesis que permita un análisis global. Por lo tanto, el objetivo fundamental de este análisis es la reconstrucción del proceso cultural de las comunidades que se asentaron en las Sierras de Aroche y Aracena durante la época romana.

CONTEXTO HISTORIOGRÁFICO

Interesa resaltar la historiografía que ha aportado una documentación arqueológica sobre la romanización de la comarca serrana. El primero de los trabajos consistió en dar a conocer una recopilación de materiales romanos, numismáticos y epigráficos dispersos por la provincia en colecciones privadas o institucionales, y lo más interesante de todo, una relación de yacimientos romanos (un total de 34 en esta comarca), que supuso la primera aproximación al potencial arqueológico de época romana en la zona (LUZÓN, 1975). Lamentablemente de ninguno de ellos se proporcionan coordenadas, por lo que a menudo la localización del yacimiento presenta grandes dificultades, siendo además, en algunos de los casos, dudosa su adscripción al mundo romano.

En una línea muy diferente, se publicaron en 1981, los resultados del proyecto *Exploración Arqueometalúrgica de Huelva* que reveló nuevos yacimientos e importantes datos sobre la minería (BLANCO y ROTHENBERG, 1981). El siguiente trabajo de interés presenta un carácter totalmente distinto a los anteriores, pues, el capítulo dedicado a la romanización puede considerarse como la primera síntesis sobre este periodo cultural que se haya realizado en la provincia de Huelva. En la obra, convergen datos históricos y arqueológicos que representan un punto de partida para el desarrollo de futuras líneas de investigación, (GONZÁLEZ y PÉREZ, 1987).

A estos trabajos habría que añadir la prospección sistemática realizada en los Picos de Aroche (PÉREZ MACÍAS, 1987) que recoge un buen número de yacimientos romanos así como una interesante reflexión sobre su implantación territorial, la sistematización de la documentación arqueológica que recoge un total de 257 localizaciones de época romana en la provincia onubense (CAMPOS *et alii*, 1990) y los datos procedentes de prospecciones o de intervenciones de urgencia, con fines de protección del patrimonio arqueológico. Este es el caso de las excavaciones de urgencia de las necrópolis de la Belleza (BEDIA-ROMÁN, 1988) y de La Puente (ROMERO, RIVERA, MARTÍN, RUIZ y PECE-RO, 1999, *et alii*, e.p.), o de las prospecciones realizadas en Campofrío (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS *et alii*, 1990) y en el embalse de Aracena (ROMERO, 1995).

Para finalizar el análisis bibliográfico de este periodo, resaltar un interesante trabajo de recopilación de inscripciones latinas en la provincia de Huelva, (GONZÁLEZ, 1989). A través de la epigrafía se perfilan las diversas estructuras socio-económicas de la sociedad hispanorromana y nos permite conocer mejor la realidad histórica de esta comarca. Aspectos como la religiosidad, la organización administrativa, *gens* documentadas, la fuerte incidencia de nombres indígenas, son indicadores que nos permiten entender mejor el periodo romano en la comarca serrana, máxime cuando la mayor concentración de epígrafes corresponden a los núcleos urbanos situados en las proximidades de Aroche y Encinasola, los cuales representan el 24'1 % del total de la provincia, localizándose el resto de los hallazgos en puntos aislados de la serranía, en torno a las explotaciones mineras y en la rica franja agrícola de la Campiña onubense.

Centrándonos en la época tardorromana y paleocristiana, podemos afirmar que no contamos con ningún estudio general, dedicándose las investigaciones a presentar los yacimientos o algún material, como son los casos de las inscripciones cristianas o de las necrópolis. El estudio de edificios religiosos, como es el caso de Almonaster y de la ermita de San Salvador (Puerto Moral), o de inscripciones, son los primeros testimonios que recogemos en la bibliografía sobre la presencia paleocristiana en la Sierra. Desde los años 70, se detecta, gracias al interés arqueológico por la comarca, una serie de epígrafes en Hinojales (LUZÓN, 1975) y Corteconcepción (AMO, 1978). Paralelamente se restaura la mezquita de Almonaster, descubriéndose durante los trabajos, diversos materiales paleocristianos (JIMÉNEZ, 1975). Este descubrimiento de materiales con caracteres litúrgicos corroboraba la hipótesis sobre el topónimo Almonaster procedente del término andalusí *al-Munastir*, el cual no sería sino la transcripción, casi literal, de *monasterium* (JIMÉNEZ, 1975). Este estudio acerca de los materiales encontrados en la restauración del edificio y el que se efectuó en la ermita de San Salvador (Puerto Moral), (RECIO y DEL VALLE, 1982) son los únicos existentes hasta el momento, acerca de este tipo de construcciones y curiosamente son realizados por arquitectos.

A partir de las investigaciones de las necrópolis de cistas de la Edad del Bronce, (AMO, 1975), se detectó la existencia de tumbas construidas con los mismos materiales y con la misma estructura que durante el II milenio a.n.e. Solamente había dos hechos que la diferenciaban: las dimensiones y el ajuar del difunto. Este último casi siempre consiste en 1 ó 2 jarros que se vienen denominando tardorromanos (PÉREZ y GÓMEZ, 1984) y que se fechan entre los siglos V-VI d.n.e., contando con paralelos en distintos yacimientos de la provincia onubense (AMO, 1976). Este tipo de tumbas son hasta el momento, uno de los mejores indicadores para constatar la ocupación tardorromana, ubicándose por toda la geografía de la Sierra onubense, como lo demuestra la sucesiva presentación de nuevos yacimientos (AMO, 1975; PÉREZ MACÍAS, 1984; 1987; 1990).

Habría que volver a destacar la investigación sistemática realizada en la Sierra de Aroche (PÉREZ MACÍAS, 1987) que permite al autor realizar conclusiones sobre este periodo, analizando la introducción del cristianismo en esta comarca (GONZÁLEZ y PÉREZ, 1986). Este mismo autor nos presenta otros

yacimientos de esta época, como es el caso de la *bañera* tallada en la roca que se utilizaba para el bautismo por inmersión, la cual se encuentra en la Peña de Arias Montano (Alájar), (PÉREZ MACÍAS, 1985). Hasta el momento no existe ningún estudio sistemático de este periodo ya que existen pocos elementos de juicio y centrándose estos en el alto porcentaje de necrópolis. Por tanto, echamos en falta, una sistematización y una puesta en común de las informaciones que se han dado a conocer a lo largo de los últimos años.

ENSAYO HISTÓRICO

La situación de la *Baeturia Céltica* era estratégica por su carácter fronterizo, en los enfrentamientos de los pueblos de la Meseta y los ejércitos proconsulares acuartelados en la Bética durante la primera mitad del siglo II a.n.e. Estos enfrentamientos no supusieron una guerra abierta hasta el año 155 a.n.e. La participación de las poblaciones de la *Baeturia* en estas guerras lusitanas se infiere de una cita del escritor Polibio, quien narra que en el año 152 a.n.e., el prócsul de la Hispania Ulterior, Marco Marcelo, hubo de ser ayudado por el pretor de la Hispania Citerior, Marco Atilio, en la toma de la ciudad de Nertóbriga (despoblado de Valera, Fregenal de la Sierra, Badajoz) que estaba en poder de los lusitanos (PÉREZ MACÍAS, 1997).

Estas escaramuzas de los ejércitos romanos en la *Baeturia* acaso estén reflejadas en la gran cantidad de *glans* que aparecen en algunos yacimientos prerromanos de la comarca, como las Peñas de Aroche o San Sixto en Encinasola. La ane-xión y pacificación definitiva de la *Baeturia* no llegará hasta el final de las guerras lusitanas, tras la muerte de Viriato y la política pacificadora de Décimo Junio Bruto en el año 136 a.n.e. (PÉREZ MACÍAS, 1997).

La *Baeturia* fue base de las operaciones de Viriato sobre la Bética, pues se cita que en el año 143 a.n.e., desde la ciudad beturia de *Erisane*, Viriato tomó *Iptucci* (Tejada la Nueva, Paterna, Huelva) y atacó al pretor Quinctius que se vio obligado a retirarse a Córdoba. La contraofensiva romana en el año 141 a.n.e., a cargo de Fabio Máximo Serviliano, le obliga a abandonar *Iptucci* y refugiarse en la Lusitania. Para poder seguirlo, Serviliano tendría que ocupar algunos *oppidum* de la *Baeturia*. La pacificación no sería total y esto se pone de manifiesto en el apoyo prestado por estas poblaciones a la rebelión de Sertorio contra los ejércitos fieles a Sila en Hispania (PÉREZ MACÍAS, 1997). La inscripción del *glans* de plomo encontrada en el yacimiento de San Sixto, nos informa que una primera fase de esta guerra civil en Hispania se llevó a cabo en el suroeste, sobre todo por el interés de controlar las minas onubenses del Andévalo y de la Sierra, además del apoyo prestado por lusitanos y las poblaciones de la *Baeturia* a la causa del partido de Mario, con Sertorio legitimado como prócsul (CHIC GARCÍA, 1983). Muy interesante desde el punto de vista histórico resultan los glandes de plomo del ejército de Sertorio con la inscripción *-Q. SERTORIO PRO COS-* y la abundancia de denarios romanos de los siglos II-I a.n.e., lo que confirmaría el acantonamiento de tropas de Sertorio en la comarca serrana

y en concreto en el yacimiento de San Sixto en Encinasola (CHIC GARCIA, 1983; PÉREZ MACÍAS, 1987).

Este contacto con los ejércitos romanos a lo largo de los siglos II-I a.n.e. propicia el inicio de la romanización de la población, a la que llegan los primeros materiales del comercio romano en forma de ánforas vinarias del tipo Dressell 1-A y cerámica campaniense. Así mismo al establecimiento de tropas romanas en castros prerromanos de la Sierra de Aroche se le puede asociar la aparición de denarios y fibulas romanas de tipo Aucissa con resorte de charnela (PÉREZ MACÍAS, 1997).

Tras la desaparición de Sertorio, sólo un político como Cesar realizará la reforma de la administración de la provincia de la Hispania Ulterior, durante su *propraetura*. Los cognómenes de las ciudades de la *Baeturia Céltica*, adscritos a la familia *Iulia*, como Nertóbriga Concordia Iulia, Lacinimurga Constantia Iulia, Ugultania Contributa Iulia,...(GARCÍA IGLESIAS, 1971) se deben a la política cesariana. Con ella llegaría probablemente, la concesión del derecho de ciudadanía, la aparición de instituciones romanas como el *municipium* y la inclusión de los ciudadanos en la tribu Galeria (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). La mayor abundancia de materiales romanos del siglo I a.n.e., así como el mayor número de yacimientos de esta época, nos informa que el momento de esplendor y la plena romanización se inició a raíz de la política desarrollada por Cesar y Augusto, en la *Baeturia Céltica* (GONZÁLEZ, 1989). Entre estos materiales del siglo I a.n.e. pueden incluirse diversas inscripciones, cerámicas del tipo Sigillatas Itálicas, Sudgálicas, Hispánicas, (formas Draguendorf 15/17, Draguendorf 18, Draguendorf 24/25, Draguendorf 26/27, Draguendorf 35/36) y cerámicas de paredes finas, características de esta época (PÉREZ MACÍAS, 1997).

A esta romanización plena de las Sierras de Aroche y Aracena tampoco estaría ausente la presencia de emigrantes itálicos, como los *Baebii*, familia plebeya romana con grandes posesiones en Aroche, (zona de Santa Clara) y Encinasola (PÉREZ MACÍAS, 1997) así como de poblaciones procedentes de otros lugares de la geografía peninsular, sobre todo del Noroeste, que se dedicarían a trabajar en las explotaciones mineras de la comarca. Esta circunstancia se deduce de la fuerte incidencia de nombres indígenas y de sus lugares de procedencia en el "Corpus" epigráfico de la Sierra (GONZÁLEZ, 1989). Además de los *Baebii*, habría que citar otras *gens* documentadas a través de las inscripciones como ejemplo de la migración de colonos itálicos: los *Vibii* en Aroche y Rosal de la Frontera y los *Iulii* en Aroche (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). La aparición del praenomen *Caius* parece apuntar a la concesión de ciudadanía, que anteriormente mencionábamos debida a César o Augusto, opinión corroborada por el tipo de letra y la estructura del monumento epigráfico (GONZÁLEZ, 1989).

Aunque durante el reinado de Claudio, por su carácter de estabilidad, comienzan a abundar los productos romanos en los yacimientos de la comarca, no será hasta la época Flavia, cuando la romanización alcance su pleno desarrollo, dejándose ver los primeros trabajos monumentales. Esta circunstancia viene propiciada por los momentos de esplendor que vive la minería onubense bajo los Flavios y los Antoninos (GONZÁLEZ y PÉREZ, 1986). Será con los empera-

dores hispanos de la dinastía Antonina cuando la producción metalífera alcance su techo y se desarrollen los talleres locales de escultura y epigrafía, sobresaliendo el de Aroche (LUZÓN y LEÓN, 1974). Hacia el final de este periodo, toda la provincia de Huelva sufre un gran colapso y dejan de existir algunos núcleos urbanos de esta época (San Sixto y San Mamés) mientras otros se amurallan (Fuente Seca), (GONZÁLEZ y PÉREZ, 1986). Esta crisis se achaca al colapso de la producción minera junto a las incursiones lusitanas y moras (PÉREZ MACÍAS, 1987). Durante el siglo IV d.n.e. se detecta la vuelta a la explotación de antiguas minas, así como la apertura de otras nuevas, pero será un laboreo poco intensivo que finaliza en el siglo V d.n.e. (PÉREZ MACÍAS, 1987).

NATURALEZA Y FACTORES DE POBLAMIENTO EN EL TERRITORIO

En un análisis porcentual para determinar el índice de representatividad y ocupación del territorio observamos como la época romana es la que presenta un mayor número de yacimientos, con un 79'1 % del total de la muestra. Este hecho ratifica la fuerte ocupación que desarrolló Roma sobre la Sierra muy por encima de otras épocas. El aumento del número de yacimientos desde época prerromana (5'9 %) determina que durante los siglos I-II d.n.e. hubo un incremento poblacional de esta comarca debido a procesos de colonización, lo cual puede explicarse a través de la epigrafía, con migraciones de itálicos y poblaciones procedentes de la Meseta y del Norte de la Península Ibérica, (GONZÁLEZ, 1989).

La representatividad de este periodo disminuye a partir del siglo IV d.n.e. ya que durante la etapa tardorromana sólo se observa un porcentaje del 5'5 % del total de yacimientos, aunque este proceso ya se inicia desde finales del siglo II d.n.e. Desde la etapa altoimperial, el porcentaje de yacimientos romanos (62'7 %) decae hasta un 4'5%. Este hecho es otro indicador que viene a corroborar la crisis de poblamiento del siglo III d.n.e. provocada por el descenso de la producción de las extracciones mineras en la provincia onubense y las incursiones lusitanas y moras (PÉREZ MACÍAS, 1987) aunque se detecta un pequeño resurgimiento durante el siglo IV d.n.e.

Los yacimientos de época romana se encuadran cronológicamente según distintas fases: etapa Republicana (3'0 %), Altoimperial (62'7 %) y Bajoimperial (4'5 %). Estos datos nos demuestran como la romanización, entendiendo esta como un proceso de transformación de los elementos culturales de las poblaciones asentadas en las Sierras de Aroche y Aracena adoptando las pautas de la civilización romana, tiene su mayor auge durante el periodo altoimperial. En momentos precedentes, la etapa republicana, el índice de poblamiento es muy bajo y nos señala los primeros momentos de la presencia romana que va a estar condicionada por los factores militares.

Un dato a destacar es el elevado índice de yacimientos indefinidos (29'9 %). Estas localizaciones no presentan materiales que puedan precisar una cronología relativa, de ahí que los encuadremos en esta categoría. Este porcentaje hay

que relacionarlo tanto con la época romana como la tardorromana. En esta etapa el porcentaje de hábitats asociados a necrópolis es muy inferior al de las necrópolis (46'7 %). La presencia de este alto porcentaje de necrópolis tardorromanas sin estar asociadas a asentamientos se puede explicar por ese índice de yacimientos indefinidos que hemos encuadrado en época romana. Los materiales de superficie han sido utilizados para enmarcar los yacimientos en los sucesivos periodos cronológicos, pero si sólo se detectan, por ejemplo, de tipo constructivo, *tegulae*, *imbrices* o *laterculi*, esto puede llevar a encuadrar la localización en el periodo romano, cuando también se utilizan en los siglos V-VI d.n.e. La indefinición cronológica de los yacimientos nos puede explicar este alto porcentaje de necrópolis durante la época tardorromana.

El tipo de emplazamiento elegido en época romana, a partir del siglo I a.n.e. son las ocupaciones en llano, con una topografía suave, tendiendo la altitud hacia una media de 200-300 m.s.n.m., modelada por las riberas y barrancos localizados junto a los asentamientos y con terrenos aluviales, mayoritariamente. En cadena montañosa, ya sea en sus laderas o en las cumbres, se ubican yacimientos mineros. El ejemplo más palpable son los conjuntos de minas, escoriales y poblados mineros que se localizan junto al Múrtigas, en la Contienda y en la zona de transición entre la Sierra y la Franja pirítica del Andévalo.

En época romana, salvo contadas ocasiones, durante el periodo republicano cuando se ocupan los castros prerromanos o cuando se amuralla Fuente Seca (s. III d.n.e.) no se desarrollan sistemas defensivos, lo cual nos habla de un periodo de estabilidad y control del territorio de forma estatal. Este análisis tendría su continuación en el estudio del tipo y el grado de desarrollo urbano en los yacimientos pero ante la falta de datos por la ausencia de excavaciones arqueológicas no se pueden barajar niveles de organización y ordenación del urbanismo. Sólo como apunte al desarrollo urbano, señalar la existencia en San Mamés, de estructuras organizativas del espacio urbanístico (*forum*, *basilica*, *maceillum* y *podium* de templo), fechándose su construcción en época julio-claudia (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). Las recientes excavaciones realizadas en este núcleo urbano han puesto de manifiesto que se trata de una fundación de época romana sin que hubiera una ocupación prerromana (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

Hemos establecido tres categorías de extensión: menor de 1 Ha., entre 1-10 Has. y mayor de 10 Has. El aumento de la extensión de los asentamientos va en proporción con la reducción numérica de estos. La primera categoría, la de menor extensión, es la que alcanza un mayor porcentaje (87'4%), seguida de una extensión media (11'2%) y por último, la superficie que define los núcleos urbanos solamente es palpable en dos yacimientos (1'4%): Fuente Seca y San Mamés. La categoría "menor de 1 Ha." define un hábitat en medio rural que puede interpretarse como fundo, mientras que la categoría intermedia nos señala la existencia de poblados o *villae*, dependiendo su definición de los restos materiales.

Un dato de interés de los escoriales es el que se puede extraer del grado de actividad minero-metalúrgica. La extensión de estos escoriales oscila entre 100 y 350 m², predominando en porcentaje los de mayor superficie. El predominio

durante esta época del hábitat de pequeña extensión, distribuidos por todo el territorio de las Sierras de Aroche y Aracena, con unos patrones de asentamiento aleatorios es síntoma de un alto grado de ocupación y explotación de esta comarca.

La definición de las relaciones espaciales entre los asentamientos y los yacimientos mineros permiten un mayor grado de precisión en el establecimiento de los entornos o dominios territoriales de los hábitats. En la zona del Múrtigas, se realiza un agrupamiento de *fundi* y *villae* en torno al núcleo de San Sixto y un poblamiento lineal en la vertiente Sur, especialmente dedicado a la minería. Las explotaciones mineras Picos de los Castillitos, Olivar del Niño y Cueva del Niño se encuentran entre 1'5 y 2 Kms. de San Sixto, estando dedicadas a extraer hierro aunque el yacimiento se encuentra enclavado en una zona con capacidades agrícolas (Llanos del Sillo) y ganaderas (PÉREZ MACÍAS, 1997). San Sixto también se encuentra próximo a los afloramientos de cobre de la mina Victoria, con mineralizaciones de alta ley en cobre (75%Cu) (PÉREZ MACÍAS, 1997). Se ha esbozado que el mineral saldría, tras cruzar la Contienda, por la Umbría de Valdesotella, hacia la vega del Chanza, (PÉREZ MACÍAS, 1987). Con la decadencia, quizás por agotamiento de estos filones, a mediados del siglo II d.n.e., se explotaron los criaderos de cobre de la Contienda, que harán converger en ella dos caminos, uno desde la calzada de Essuri-Pax Iulia y otro desde la vía de la Plata, hacia la que enlazan yacimientos secundarios, como el de la Corredera, Cerro de la Olla o la Campanilla, en dirección a Nertóbriga (Cerro del Coto, Fregenal de la Sierra, Badajoz) (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS, 1990).

Es posible que estos yacimientos estuviesen centralizados en un distrito minero con sede en la zona de Aroche, hacía donde debía dirigirse la mayor parte del mineral, puesto que un epígrafe cita a un procurador que debería ser el encargado de la administración de estas, (PÉREZ MACÍAS, 1987). San Sixto sería pues un núcleo minero-metalúrgico, controlador de las explotaciones y transformador de sus beneficios, así como distribuidor por la posición estratégica que ocupa, tanto en la ribera del Múrtigas como en la comunicación entre los núcleos urbanos de Arucci-Turóbriga con Nertóbriga. Esta circunstancia propicia que su poblamiento se extinga a finales del siglo II d.n.e. cuando la minería onubense sufre una grave crisis. Este yacimiento con entidad urbana, que se ha interpretado como el *oppida* de *Lacinimurga Constantia Iulia*, citado por Plinio, no llega a alcanzar la extensión superficial de sus homónimos de la vega del Chanza (PÉREZ MACÍAS, 1987).

En torno a la vega del Chanza se va a constituir un importante núcleo de asentamiento prerromano que durante la época romana se consolida, alcanzando un importante poblamiento en este cauce fluvial, evolucionando hacia un desarrollo urbano con patrones de concentración en torno a los núcleos de mayor extensión superficial. Resaltar que estos núcleos urbanos se sitúan en las inmediaciones del cauce principal ya que necesitan abastecerse de él. El yacimiento de San Mamés, de carácter urbano, con un área de influencia de 6 Kms de radio, según la aplicación de la teoría del lugar central, cuenta con distintos yacimientos relacionados con él, como parece demostrar la epigrafía, ya que

aparece reflejado el gentilicio *turobrigensis* en algunas de las inscripciones de las *villae* y fundos de sus alrededores (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). Estos asentamientos de menor entidad se localizan en el límite de las áreas de influencia de San Mamés y Fuente Seca, con un carácter de subordinación para dominar el territorio más alejado de los núcleos urbanos (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

San Mamés centralizó actividades de control del territorio desde el punto de vista administrativo y religioso, pues, además de los restos de un *podium* se cita que en esta ciudad, *Turóbriga*, estuvo el célebre templo dedicado a Ataecina (LUZÓN, 1975) que en diversas inscripciones lleva como sobrenombre el étnico *turobrigensis* (GONZÁLEZ, 1989), así como se señalan otros cultos: Isis, Apolo o Diana (THOUVENOT, 1940). La fundación de *Turobriga* se interpreta por el inicio de la explotación del territorio y a la necesidad de un *forum* rural que aglutine la administración, el comercio y la vida religiosa (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

En la zona de la Rivera de Huelva, el poblamiento se concentra en la vega del cauce principal, valga como ejemplo, la densidad que alcanza en su tramo inicial, con 31 yacimientos en 25 Km² (ROMERO, 1995). Existen excepciones vinculadas a factores de explotación minera, como sucede en Cala, donde se sitúan junto a cauces secundarios. En la cuenca del Odiel los yacimientos se ubican de una forma dispersa aprovechando las cotas de menor altitud y cercanas tanto al cauce principal como a sus afluentes. Destaca el patrón lineal –Este-Oeste– perpendicular al cauce del río Odiel, de una serie de yacimientos cuya función viene determinada por la extracción y procesamiento de los recursos mineros. Se sitúan en la vertiente sur de la Sierra de Aracena, en contacto con la Franja Pirítica, siendo las minas más trabajadas durante esta época.

Las diferencias en la implantación del territorio durante el período romano influyó en la densidad de la red de comunicaciones aunque se siguieron utilizando pasos naturales de la etapa anterior ante las dificultades orográficas que presenta la comarca serrana. Estas vías de comunicación se van a seguir utilizando en épocas posteriores aunque cambian sustancialmente los modelos de implantación.

Las noticias literarias sobre la serranía onubense mencionan a *Arucci* (*Civitas Aruccitana*) como mansión de la vía que desde *Esuri* se dirigía a *Pax Iulia* según el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Rávena (MUÑIZ COELLO, 1990). Sería la penúltima *mansio* de la ruta, con una distancia de 45 millas, el tramo *Arucci-Serpa*. El Itinerario del Anónimo de Rávena incluye asimismo a *Arucci* en una ruta que en parte sigue la ya marcada por el de Antonino y que uniría *Tusci* (Tejada), *Hilpula* (Niebla), *Onoba* (Huelva), *Urion* –Riotinto– (LUZÓN y RUIZ, 1970) *Arucci, Fines* –Vila Verde de Ficalho– (MACHADO, 1980) *Serpa* y *Pax Iulia* (Beja).

La gran vía que recorría el suroeste peninsular es la ruta de la Plata. Esta ruta mencionada en el itinerario de Antonino y en el Anónimo de Rávena, llegaba hasta la capital de la provincia de Lusitania, *Emerita*, desde *Hispalis*, la cual va a continuar en uso durante la época árabe, siendo una de las rutas más importantes de las organizadas por Roma en el suroeste hispano. La descripción de las etapas que componían esta vía, sería: *Hispalis-Itálica-Monte Mariorum-Curiga-Con-*

tributa-Perceiana y Emérita. Un tramo de esta ruta lo cita Thouvenot a 6 kms. de Santa Olalla:

"La route d'Emerita à Italica, qui demeure encore presque intacte sur d'importants tronçons, n'était pas de fabrique uniforme. Sur le territoire d'Almendralejo, elle comprenait une couche inférieure de pierres de grandeur variable, quelques-unes contre les autres. Par dessus, un noyau de terre et de menus galets, enfin une cape supérieure en caillasse, ces deux dernières couches fottement damées. Elle avait 9 mètres de largeur. A six kilomètres au Nord de Santa Olalla, elle était établie à flanc de coteau à l'est de la route actuelle qu'elle domine. Elle était aussi en remblais et se composait d'un massif compact de pierres et de gros graviers tassés, couvert par une couche de galets et de sable, et couronné par de larges dalles plates, polygonales. Ce revêtement a d'ailleurs aujourd'hui disparu, car il a servi à faire un ballast pour la route moderne."
(THOUVENOT, 1940)

El camino señalado por el Anónimo de Rávena a partir de *Hispalis* comprendía las siguientes mansiones a lo largo de la ruta: *Itálica, Hilipa, Curica, Lacuinis, Contributa, Pergelana y Emerita*. Estas dos vías que hemos descrito recorren tangencialmente la Sierra, mencionando como *mansio* uno de los escasos núcleos urbanos que radican en esta comarca. Una tercera vía que no está documentada aunque mencionada en la bibliografía es la que uniría *Hispalis* con *Pax Iulia*, paralela a la carretera nacional N-433, Sevilla-Lisboa y que atravesaría la Sierra de Este a Oeste (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS, 1990).

Aunque no estén documentados por las fuentes clásicas se conocen otros caminos, de los cuales quedan evidencias en las infraestructuras realizadas, como es el caso de los puentes. Un camino que se ha esbozado es el que desde las Minas de Riotinto corría hacia el Norte, en dirección a Aracena, atravesando el Odiel a la altura de Campofrío, donde se ubica un puente (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS, 1990). Desde la Sierra de Aracena se dirigía a los Picos de Aroche aprovechando la falla Valdelarco/Vila Verde de Ficalho. En este tramo se aprovecha el paso por minas de piritas, como sucede en el caso de Campofrío, y los yacimientos de plomo de la Sierra de Aracena.

Otro camino atravesaría la zona de la Contienda desde *Fines* y terminaría en *Seria* (Jerez de los Caballeros, Badajoz). Este tramo únicamente puede explicarse por los yacimientos de piritas de la Contienda de Aroche, los sulfuros de Encinasola y los de explotación siderúrgica de Jerez de los Caballeros y Burguillos del Cerro en la provincia de Badajoz. Dos zonas de amplio poblamiento romano: Cala y valle de la ribera de Huelva, estaban conectadas como lo demuestran los restos arqueológicos. Existe una intrincada maraña de vías de comunicación de carácter secundario que recorren esta comarca. Todo un entramado de vías de comunicación que servían para desplazarse por el interior de la región y enlazar con los itinerarios anteriormente citados. Estas vías menores se establecen principalmente en función del comercio y transporte minero de la zona, situándose junto a ellas pequeños establecimientos rurales (fundos), (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS, 1990). La implantación romana en la Península Ibérica dejó una gran impronta a través de los tiempos, lo cual se refleja en la red viaria ya que los caminos que trazan las fuentes árabes es una herencia de la realidad preexistente. Así pues, la disposición de la red viaria romana fue base esencial y punto de partida para la posterior red de comunicaciones andalúsies.

DESARROLLO CRONOLÓGICO DEL POBLAMIENTO

Los primeros momentos de la presencia romana podría denominarse “fase protorromana” donde se desarrollan los cambios culturales que condujeron a esta comarca al proceso de romanización. Esta fase se subdivide en diversas etapas, tal como se ha establecido para el Suroeste peninsular (BERROCAL RANGEL, 1989):

- Aditiva: finales del siglo III y comienzos del s. II a.n.e., en la que los nuevos elementos culturales se añaden a la cultura autóctona, sin representar cambios sustanciales en ella.
- Recusativa: causada por el intento de una rápida imposición de las normas romanas y su rechazo por parte de las sociedades indígenas en forma de resistencia y rebelión, ocurrida a lo largo del siglo II a.n.e.
- Sincrética: los nuevos rasgos culturales son aceptados y adaptados por la mentalidad indígena. Se situaría cronológicamente a finales del siglo II y primer cuarto del s. I a.n.e., especialmente desarrollada por las circunstancias de las guerras sertorianas.
- Deculturativa: donde se imponen las directrices romanas, en las que caben, las pautas culturales de los pueblos autóctonos. Las actuaciones de Metelo y César serían el inicio de este último período que consagra la asimilación progresiva de las pautas culturales indígenas por Roma. Es en este momento, cuando se plantea la fundación *ex novo* de los núcleos urbanos con topónimos *celtas* de Fuente Seca, (*Arucci*) y San Mamés, (*Turóbriga*) para albergar las poblaciones de los castros prerromanos de la vega del Chanza (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

La fundación de estos asentamientos o la refundación de otros, por parte de Roma, como es el caso de San Sixto, y la actuación de César permiten establecer en estos momentos, el inicio de un nuevo periodo histórico. Esta actuación fue una reconocida política de “colonización” post-bélica, que César emprende a fin de afianzar su dominio sobre las poblaciones (¿propompeyanas?) del Suroeste y que tuvo su mejor efecto en la potenciación de núcleos urbanos, a los que debió dotar de categoría jurídica, según se desprende de los cognóminas en *Iulia* que a partir de estos momentos llevan los núcleos poblacionales junto a sus topónimos celtas (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

Durante los dos primeros siglos de esta era, es cuando mayor auge cobra la romanización y por tanto es la época en donde se alcanza una mayor implantación en el territorio. Esta implantación va a estar condicionada por los sistemas económicos que explotan el espacio serrano, sobre todo por las actividades mineras. Como en el resto del Suroeste peninsular, esta trayectoria confirma el considerable aumento de nuevos hábitats, con tendencia hacia ocupaciones menores, de pequeña extensión. Tal dinámica prueba, por una parte la falta de una total ruptura con el anterior periodo cultural, porque la proliferación de los asentamientos menores responde a la misma pauta de implantación progresiva

que aumenta el aprovechamiento del territorio y de sus recursos, pero, por otra parte, la adopción de nuevas estrategias sobre la colonización del suelo.

El colapso que sufre la minería a finales de la etapa altoimperial (s. II d.n.e.) junto a otros factores endógenos, logra que la implantación sufra una regresión que perdurará hasta momentos tardorromanos, exceptuando una ligera alza durante el siglo IV d.n.e. Esta regresión poblacional se va a mantener hasta el periodo andalusí, aunque sin lograr el grado de implantación que se había conseguido durante los siglos I-II d.n.e. La introducción del cristianismo debió consolidarse durante el siglo V d.n.e. momento en él que se fechan los materiales arqueológicos de este periodo (PÉREZ MACÍAS, 1985). Durante el siglo VI d.n.e. se haya plenamente consolidado y se inicia la construcción de los edificios de culto.

MODELOS DE DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

Para el conjunto de la zona de estudio, la distribución de los yacimientos adopta una estructura agrupada, no en vano, el indicador R de la técnica del vecino más próximo toma el valor 0'53 con una significación estadística por encima del 99%. No obstante, esta técnica no nos permite dilucidar si existen uno o varios agrupamientos como se percibe visualmente en los mapas de distribución. Esta distribución de los yacimientos nos pone de manifiesto la existencia de 3 áreas donde existe una fuerte concentración: ribera del Múrtigas, ribera de Huelva y el afluente de esta, ribera de Cala. El modelo de asentamiento de estas áreas corresponde con núcleos de pequeña superficie, mientras que en la ribera del Chanza existe un menor número de yacimientos pero estos son de mayores dimensiones. Es por ello que el centro de gravedad en este periodo se ubique en la zona oriental. Existe un importante vacío en la zona centro y sobre todo en el área septentrional (términos municipales de Arroyomolinos, Cañaveral, Cumbres Mayores, La Nava, etc.).

La densidad media para toda la zona de estudio se sitúa en 0'065 yacimientos/Km², muy por debajo de otros valores para ámbitos conocidos como son los casos de la zona del Embalse de Aracena, con un valor de 1'5 yacimientos/Km², o el término municipal de Cala, con 0'3 yacimientos/Km². Esto es sintomático de la concentración existente en estos ámbitos, que creemos debida a los resultados de las prospecciones intensivas realizadas en esta zona, pero aún así es contrastable con los datos de los Picos de Aroche (PÉREZ MACÍAS, 1987), de la que se extraen densidades para el término municipal de Aroche, de 0'046 yacimientos/Km², por debajo de la media, y para él de Encinasola de 0'13 yacimientos/Km². Esto corrobora nuestra afirmación anterior sobre las tres áreas donde existe una mayor concentración de yacimientos romanos por lo que las concentraciones en estos puntos no obedece a la existencia de prospecciones sistemáticas. Por ello afirmamos que la existencia de núcleos urbanos de mayores dimensiones en la ribera del Chanza es el elemento diferenciador en el modelo de poblamiento disperso en las riberas de Cala, Huelva y Múrtigas y concentrado en la vega del Chanza.

VALORACIÓN

Después de analizar el territorio y el poblamiento de las Sierras de Aroche y Aracena durante el periodo romano, contrastando empíricamente las hipótesis, realizamos una serie de interpretaciones y valoraciones que consideramos válidas, a pesar de las limitaciones que nos ofrecía la masa de información.

La primera conclusión que se nos ofrece es la diferencia física entre las zonas occidental, Sierra de Aroche, y oriental, Sierra de Aracena, va a originar unas netas diferencias poblacionales entre una y otra comarca. Esta diferenciación, evidente desde la Prehistoria Reciente, se constata en la época de estudio a través del desarrollo urbano en la vega del Chanza (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

Los inicios de la presencia romana en la Sierra onubense se documentan en los poblados prerromanos del Chanza. La falta de excavaciones arqueológicas que nos proporcionen estratigrafías y por tanto una secuencia cronológica, nos hacen basar nuestras interpretaciones en base a los materiales de superficie que se documentan. Estos materiales que se fechan entre los siglos II-I a.n.e. nos indican en un primer momento una serie de relaciones de intercambios comerciales para pasar a unas relaciones bélicas cuando Roma inicia una política de anexión del territorio (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

Tras la anexión y pacificación (aunque esta no será total hasta mediados del siglo I a.n.e. de esta comarca) se van a seguir utilizando los castros prerromanos como lugares de asentamiento. El ejemplo más claro es el yacimiento de San Sixto donde permanecieron acantonadas tropas de Sertorio mientras se desarrolló la Guerra Civil. Este periodo donde finaliza el poblamiento prerromano y se inicia la presencia romana lo hemos denominado "protorromano", en el cual hemos distinguido distintas fases que conducen finalmente a la romanización de la zona y en concreto del área occidental, las vegas del Chanza y del Múrtigas. La presencia romana en la zona oriental se documenta a partir del siglo I a.n.e. ante la falta de poblamiento prerromano durante los siglos III-II a.n.e. Una vez pacificado el territorio en el área occidental, se va a iniciar la explotación de este. Durante el periodo republicano (s. I a.n.e.) Roma inicia la explotación minera en determinados filones metalíferos de las cuencas fluviales del Odiel y la ribera de Huelva mientras que en la Sierra de Aroche se aborda una interesante planificación del territorio. Esta planificación se va a realizar por la concentración de poblamiento prerromano en esta zona. Esta actuación es una reconocida política de colonización post-bélica que emprenden Cesar y Augusto a fin de afianzar el control sobre esta región. Los cognómenes de las ciudades de la *Baeturia Céltica*, adscritos a la familia *Iulia*, se deben a esta política que probablemente incluiría la concesión del derecho de ciudadanía, la aparición de instituciones romanas como el *municipium* y la inclusión de los nuevos ciudadanos romanos en la tribu *Galeria* (PÉREZ MACÍAS, 1997). Estas acciones jurídicas, acompañadas de otras militares en territorio lusitano, permitieron introducir a la población indígena en los sistemas de ocupación territorial romanos. Los principales núcleos de población además de poseer cognóminas en *Iulia* y topónimos célticos, pose-

en unos nuevos nombres que hablan por sí solo del carácter que el estado romano propició en la *Baeturia Céltica: Fama, Concordia, Restituta, Contributa, Liberalitas, Pax o Felicitas*.

En los patrones de asentamiento de la vega del Chanza, se observa la fundación *ex novo* de los núcleos urbanos de Fuente Seca (*Arucci*) y San Mamés (*Turóbriga*) mientras que en la ribera del Múrtigas se “refunda” San Sixto, continuando el poblamiento en el asentamiento prerromano (PÉREZ MACÍAS, 1997). Todos estos datos nos muestran un panorama poblacional fuertemente alterado en torno a mediados del siglo I a.n.e. El abandono de hábitats prerromanos, la potenciación de otros y la implantación de posiciones de control militar, sobre todo en las explotaciones mineras, conducen a la desaparición de los patrones de asentamientos autóctonos y de sus pautas culturales, lo cual supone la sustitución de la cultura “céltica” por la romana.

En los nuevos patrones de asentamientos se relanza los núcleos urbanos: *Arucci* y *Turóbriga*, no como núcleos exclusivamente poblacionales sino como centros administrativos, políticos, económicos y religiosos, como lo demuestra la fuerte concentración de hábitats (*fundi* y *villae*) en torno a estas ciudades (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). La estrategia romana condujo al abandono de los poblados en altura, fácilmente defendibles y a la concentración de la población en los núcleos urbanos. A este proceso se le une, la potenciación de migraciones de poblaciones itálicas y del Norte y Centro de la Península Ibérica que seguirán un mecanismo de dispersión basado en *villae* y fundos. Se documenta a través de la epigrafía a distintas gens: *Iulii, Sertorii, Vibii* y *Baebii* que tuvieron grandes posesiones en Aroche y Encinasola, así como la fuerte incidencia de los nombres indígenas y de sus lugares de procedencia, que se dedicarían a las explotaciones mineras y agropecuarias como mano de obra (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). Ello es síntoma de un proceso de colonización para aumentar la producción/explotación del territorio. Pero como han destacado diversos autores los rasgos culturales no desaparecieron del todo, perduraron o terminaron transformándose dentro de la romanización.

Frente a la concentración del poblamiento romano en el Chanza, por la existencia de núcleos urbanos, contrastamos una distribución dispersa en el resto de la Sierra onubense que se concentra en 3 áreas principalmente: Múrtigas, Ribera de Huelva y Cala. El modelo de asentamiento de estas áreas corresponde a núcleos de pequeña extensión: poblados, *villae* o fundos. En el área del Múrtigas, se centra en San Sixto que controla las explotaciones agropecuarias y mineras de la Contienda hasta el siglo II d.n.e. cuando se abandona. Igual sucede en la Ribera de Huelva, aunque en este área no hay ningún núcleo predominante y en Cala, donde el poblamiento se va a concentrar en torno a las explotaciones mineras de la Sierra de los Castillejos, la Sultana y Teuler, obteniéndose hierro y cobre. Con estas explotaciones mineras coexisten unidades agropecuarias, tendencia que se observa en el poblamiento romano de esta comarca. Otro ejemplo lo supone el área de Campofrío donde se documenta establecimientos rurales, fundos metalúrgicos, situados a lo largo de las vías de comunicación que combinarían el trabajo minero con aprovechamientos agropecuarios y silvícolas (PÉREZ, MARTÍNEZ y FRÍAS, 1990).

Un área que desarrolla una importante explotación minera es la zona de transición entre la Sierra y el Cinturón Ibérico de Piritas donde se documentan las mejores y más trabajadas minas desde la época romana. Los poblados y las minas se van a situar linealmente de Este a Oeste siguiendo los criaderos de piritas. La explotación minera aunque comenzó en momentos republicanos se intensificó durante la etapa altoimperial y en concreto con Augusto propiciando la migración de poblaciones del Noroeste peninsular y el establecimiento de una administración en los diversos cotos mineros, llegando a su más alta producción con la dinastía Antonina.

Estas son las causas que pueden explicar fundamentalmente el fuerte incremento poblacional que se produce en época romana y en concreto durante el Alto Imperio. La incidencia de la minería con un aumento de la producción y de las explotaciones agropecuarias que conduce a una colonización del territorio por medio de migraciones, después de haberse producido cambios en los patrones de asentamientos prerromanos, es fundamental para explicar el poblamiento romano en esta comarca. Ello explica que la crisis minera que sufre la provincia de Huelva, en el contexto del SW. peninsular a finales del siglo II d.n.e conlleva una despoblación que afecta menos a aquellos núcleos más especializados en vocaciones agropecuarias, como es el caso de Fuente Seca (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999).

La etapa tardorromana contrasta con la anterior. La ligera recuperación poblacional durante el siglo IV d.n.e. es la base de este periodo. Este poblamiento no cuenta con áreas de concentración y su densidad es escasa, aunque se ubican en todo el ámbito comarcal por lo que tenemos que tener en cuenta esta representatividad geográfica. Hay que reseñar el alto porcentaje de necrópolis tardorromanas, sin que estas estén asociadas a hábitats. Cuestión que creemos que está ligada a los índices de yacimientos de cronología indefinida que aparecen durante la época romana. Así mismo destacar el tipo de asentamiento definido como lugar de culto donde se practicaba el cristianismo ya sea en lugares iniciáticos, como los que se desarrollan en el siglo V d.C. o en basílicas a partir del siglo VI d.C.

La representatividad geográfica del poblamiento tardorromano es más visible en la vega del Chanza donde se deja sentir el alto grado de romanización que alcanzó esta zona, fundamentalmente debido a los patrones de asentamiento de carácter urbano (PÉREZ, CAMPOS, RODRIGO y VIDAL, 1999). Este mínimo desplazamiento poblacional en esta área a lo largo de diversas épocas, nos confirma el importante papel de las vocaciones agropecuarias de esta vega en la continuidad del poblamiento.

¹ Ponsich en su estudio de los asentamientos romanos del Bajo Guadalquivir intenta una clasificación basada tanto en la superficie estimada como en la calidad de los materiales de superficie (PONSICH, 1974). En un orden decreciente distingue: a) grandes aglomeraciones o ciudades, b) villas romanas, c) granjas, d) refugios o cabañas. Las primeras se caracterizan por su mayor extensión, la aparición de elementos arquitectónicos de cierto lujo y la presencia de restos de cerámicas de importación. Granjas y refugios son pocos extensos y los materiales de prospección superficial se reducen a escasos y pobres materiales, sobre todo de construcción, tegulae y laterculi, y cerámicas, tipo dolia.

Para la Meseta Norte y Alto Ebro se ha señalado otra tipología (GARCÍA MERINO, 1975):

a) núcleos urbanos o ciudades, a menudo conocidas por las fuentes y dotadas de una amplia gama de funciones centralizadoras.

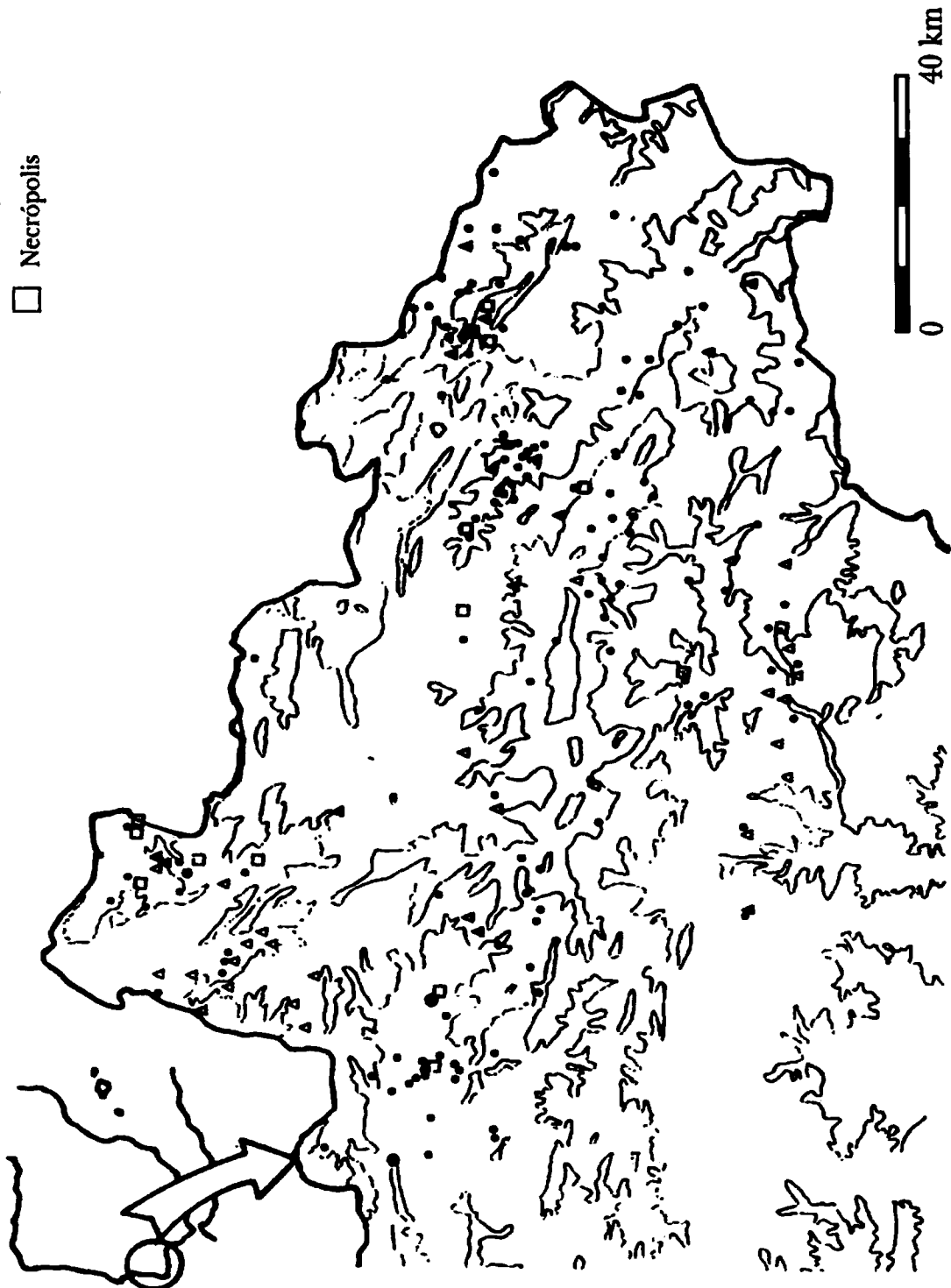
b) "castros" y vici. Los primeros diferenciados por su situación estratégica y defensiva, a veces son núcleos indígenas romanizados, como ocurre en nuestro caso, con el yacimiento de San Sixto en Encinasola, que no llega a adquirir la extensión de un núcleo urbano (mayor de 10 Has.) pero que actúa como una ciudad. El "vicus" sería el poblado pequeño, de ubicación no necesariamente estratégica.

c) villae

d) poblamiento disperso, a modo de caseríos.

² El asterisco señala que los yacimientos tuvieron distintas fases de ocupación

- Núcleos urbanos
- Poblados, villae, fundos
- △ Minas, escoriales, canteras
- Necrópolis



N.º	DENOMINACIÓN	MUNICIPIO	TIPO	BIBLIOGRAFÍA
1	Aguafría I	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
2	Aguafría II	Cala	Necrópolis	Proyecto Sierra de Huelva
3	Aguas Teñidas	Almonaster	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
4	Aldea Perdida	Cortegana	Poblado	LUZÓN, 1975
5	Almodóvar I	Corteconcepción	Poblado Minero	ROMERO, 1995
6	Almodóvar II	Corteconcepción	Escorial	ROMERO, 1995
7	Almodóvar III	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
8	Alpiedra	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
9	Amargura	Almonaster	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
10	Almoladera	Encinasola	Mina	PÉREZ MACIAS, 1987
11	Arroyo Corchuelo	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
12	Aurora	Aracena	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
13	Banegas	Aracena	Hábitat-cantera	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
14	Barranco Atalaya	Aroche	Escorial	PÉREZ MACIAS, 1987
15	Barranco de la Presa	Encinasola	Hábitat minero	PÉREZ MACIAS, 1987
16	Barranco de los Gamos	Encinasola	Escorial	PÉREZ MACIAS, 1987
17	Barranco de Naranjero	Aroche	Escorial	PÉREZ MACIAS, 1987
18	Barranco de Nogales	Cortegana	Escorial	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
19	Barranco de Theuler	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
20	Barranco de Torrequemada	Aroche	Escorial	PÉREZ MACIAS, 1987
21	Camino de la Víbora	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACIAS, 1987
22	Camino del Álamo I	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
23	Camino del Álamo II	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
24	Camino del Álamo III	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
25	Campo de fútbol	Cortegana	Hábitat	LUZÓN, 1975
26	Campofrío	Campofrío	Hábitat	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
27	Canaleja	Aracena	Necrópolis	AMO, 1975
28	Carretera Aracena-Campofrío	Aracena	Necrópolis	Proyecto Sierra de Huelva
29	Carretero	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACIAS, 1987
30	Casa de Gil	Almonaster	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
31	Casa de Maestre	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
32	Casa del Guarda II	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACIAS, 1987
33	Casa La Pizarra	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
34	Castellana I	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
35	Castellana II	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
36	Castillejo	Fuenteheridos	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
37	Cerro de las Ollas	Encinasola	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
38	Cerro de las tapias	Aroche	Hábitat-necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
39	Cerro del fraile	Encinasola	Hábitat-necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
40	Coquino II	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
41	Coquino III	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
42	Corteganilla II	Cortegana	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
43	Cortijo de Sancho Pérez	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
44	Cortijo la Sarna	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva

N.º	DENOMINACIÓN	MUNICIPIO	TIPO	BIBLIOGRAFÍA
45	Cuartel Carabineros	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
46	Cueva del Niño	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
47	Cueva San Pedro	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
48	Culeritos	Encinasola	Escorial	PÉREZ MACÍAS, 1987
49	Dehesa Boyal	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
50	Dehesa Huerta de los Llanos	Zufre	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
51	El Vaquero	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
52	El Canario	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
53	El Cerro I	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
54	El Cerro II	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
55	El Colmenar	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
56	El Jardín	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
57	El Madroñal	Corteconcepción	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
58	El Palancar	Zufre	Calzada	ROMERO, 1995
59	El Prado	Zufre	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
60	El Rapao	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
61	El Tejarejo	La Granada	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
62	El Tesoro	Campofrío	Hábitat	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
63	El Valle I	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
64	El Valle II	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
65	El Vínculo	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
66	Ermita de la Coronada	Cortelazor	Hábitat	LUZÓN, 1975
67	Ermita Virgen de la Granada	La Granada	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
68	Ermita Santa María	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
69	Ermita Virgen Cala	Cala	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
70	Fuente del oro	Almonaster	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
71	Fuente Seca	Aroche	Ciudad-Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
72	Grupo de San José	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
73	Huerta de Moisés	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
74	Jabuguillo	Aracena	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
75	Jarrama	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
76	La Alcalaboza	Aroche	Hábitat-Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
77	La Belleza	Aroche	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
78	La Boticaria I	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
79	La Boticaria II	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
80	La Buitrera	Aracena	Hábitat minero	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
81	La Campanilla	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
82	La Cerca	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
83	La Corbera	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
84	La Corte del Romero	Aroche	Escorial	PÉREZ MACÍAS, 1987
85	La Corredera	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
86	La Gomera III	Corteconcepción	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
87	La Herrería	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
88	La Jineta	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva

N.º	DENOMINACIÓN	MUNICIPIO	TIPO	BIBLIOGRAFÍA
89	La Junta	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
90	La Mazmorra	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
91	La Mezquita	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
92	La Mezquita (bis)	Arroyomolinos	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
93	La Orapia	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
94	La Parrilla	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
95	La Puente I	Corteconcepción	Puente	ROMERO, 1995
96	La Puente II	Corteconcepción	Hábitat-Necrópolis	ROMERO, <i>et alii</i> , 1999
97	La Puente III	Corteconcepción	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
98	La Rotura	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
99	La Santa	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
100	La Suerte de la Iglesia	Aroche	Escorial	PÉREZ MACÍAS, 1987
101	La Sultana	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
102	La Urraca	Aracena	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
103	La Vejera I	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
104	La Vejera II	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
105	La Vicaría	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
106	La Zafra	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
107	La Zahurda	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
108	La Zarzuela I	Zufre	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
109	La Zarzuela II	Zufre	Necrópolis	Proyecto Sierra de Huelva
110	Las Casetillas I	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
111	Las Casetillas III	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
112	Las Casetillas IV	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
113	Las Casetillas V	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
114	Las Cefiñas	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
115	Las Curtideras	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
116	Las Gordillas	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
117	Las Granadillas	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
118	Las Quemadillas	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
119	Linares el Viejo	Linares	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
120	Los Andrinos	Cortegana	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
121	Los Bogonales	Arroyomolinos	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
122	Los Caraballos	Cala	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
123	Los Castillejos II	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
124	Los Chaparrales	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
125	Los Lozanos	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
126	Los Llanos	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
127	Los Marines	Los Marines	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
128	Los Villares I	Aracena	Poblado minero	ROMERO, 1995
129	Los Villares II	Aracena	Necrópolis	ROMERO, 1995
130	Llano de Burgos I	C. San Bartolomé	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
131	Llano de Burgos II	C. San Bartolomé	Poblado minero	PÉREZ MACÍAS, 1987
132	Llano Girón I	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995

N.º	DENOMINACIÓN	MUNICIPIO	TIPO	BIBLIOGRAFÍA
133	Llano Girón II	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
134	Llanos de San Pedro	Santa Olalla	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
135	Majadas	Puerto Moral	Hábitat	ROMERO, 1995
136	Mina Amparo	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
137	Mina Cala I	Cala	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
138	Mina Cala III	Cala	Poblado Minero	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
139	Mina Cala IV	Cala	Necrópolis	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
140	Mina Camilo	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
141	Mina Concepción	Almonaster	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
142	Mina de la Sultana	Cala	Mina	Proyecto Sierra de Huelva
143	Mina María Luisa	La Nava	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
144	Mina San Crispín	Campofrío	Mina	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
145	Mina San Miguel	Almonaster	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
146	Minas San Platón	Almonaster	Mina	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
147	Molares	Almonaster	Cantera	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
148	Molinillos I	Puerto Moral	Hábitat	ROMERO, 1995
149	Molinillos II	Puerto Moral	Hábitat	ROMERO, 1995
150	Molinillos III	Corteconcepción	Hábitat	ROMERO, 1995
151	Monte Blanco	Aroche	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
152	Monte Costa I	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
153	Monte Costa III	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
154	Monte Costa IV	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
155	Monte Romero	Almonaster	Mina-Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
156	Monte San Miguel I	Aracena	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
157	Monte San Miguel II	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
158	Navarredonda	Campofrío	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987
159	Olivar del Niño	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
160	Palomar del Bravo	Encinasola	Escorial	PÉREZ MACÍAS, 1987
161	Palomino	Aracena	Mina-Escorial	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
162	Pasada Llana	Campofrío	Hábitat	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
163	Peñarrajados	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
164	Picadero	Cortegana	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
165	Pico del Águila	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
166	Picos de los Castillitos	Encinasola	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987
167	Presa I	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
168	Presa II	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
169	Presa III	Zufre	Hábitat	ROMERO, 1995
170	Puente del Trueno	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
171	Puente Odiel	Aracena	Puente	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
172	Puerto de los Olivos	Encinasola	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
173	Puerto Lobo	Corteconcepción	Mina	ROMERO, 1995
174	Puerto Moral I	Puerto Moral	Necrópolis	Proyecto Sierra de Huelva
175	Puerto Moral II	Puerto Moral	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
176	Quinto Camilo	C. San Bartolomé	Mina	PÉREZ MACÍAS, 1987

N.º	DENOMINACIÓN	MUNICIPIO	TIPO	BIBLIOGRAFÍA
177	Rabadanes	Encinasola	Escorial	PÉREZ MACÍAS, 1987
178	Rangela I	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
179	San Bartolomé	Alájar	Hábitat-Necrópolis	LUZÓN, 1975`
180	San Fruto	Cumbres Mayores	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
181	San Mamés	Aroche	Ciudad	PÉREZ MACÍAS, 1987
182	Santa Ana	Puerto Moral	Hábitat	ROMERO, 1995
183	Santa Clara I	Aroche	Hábitat-Necrópolis	Proyecto Sierra de Huelva
184	Santa Clara II	Aroche	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
185	Santa Eulalia	Almonaster	Hábitat-Necrópolis	LUZÓN, 1975
186	Santa Marina	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
187	Semedero	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
188	Semedero Alto	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
189	Sierra Bermeja	Zufre	Mina	Proyecto Sierra de Huelva
190	Sierra Marimateos	Aracena	Tesorillo	Proyecto Sierra de Huelva
191	Semidero	Encinasola	Hábitat minero	PÉREZ MACÍAS, 1987
192	Tejadilla	Cortegana	Hábitat	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
193	Valdecanal	Cortegana	Hábitat	LUZÓN, 1975
194	Valdehiguera	Campofrío	Escorial	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
195	Valdelamusa	Almonaster	Necrópolis	CAMPOS <i>et alii</i> , 1990
196	Valdelechoso	Aracena	Mina	GONZÁLEZ-PÉREZ, 1987
197	Valdezufre	Aracena	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
198	Valle Fernando	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
199	Ventas de Abajo	Campofrío	Hábitat	PÉREZ <i>et alii</i> , 1990
200	Vicaría	Zufre	Mina	Proyecto Sierra de Huelva
201	Zufre*	Zufre	Hábitat	Proyecto Sierra de Huelva
202	Almonaster*	Almonaster	Hábitat	JIMÉNEZ, 1975
203	Cueva del Monje*	Alájar	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1986
204	El Baldío*	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
205	El Castillo*	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987; 1993
206	Ermita de Flores*	Encinasola	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987
207	Los Praditos*	Aroche	Necrópolis	PÉREZ MACÍAS, 1987; 1993
208	Puerto de las Muelas*	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1993
209	San Sixto*	Encinasola	Núcleo urbano	PÉREZ MACÍAS, 1987; 1997
210	Santuario*	Aracena	Hábitat minero	PÉREZ-RUIZ, 1986
211	Solana del Torrejón*	Aroche	Hábitat	PÉREZ MACÍAS, 1987

BIBLIOGRAFIA

- AMO, M. del. (1975): "Enterramientos en cistas de la provincia de Huelva". *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*. Madrid, pp. 109-211.
- (1976): "Restos Materiales de la población de Onuba". *Huelva Arqueológica II*. Madrid. pp. 83-88
- (1978): "Nuevos hallazgos epigráficos en la provincia de Huelva". *Huelva Arqueológica IV*. Huelva. pp. 347-355
- BEDÍA, J. y ROMÁN, M.L. (1988): "Noticias preliminares de las excavaciones de urgencia realizadas en la finca La Belleza (Aroche)". *II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva, pp. 199-213
- BELTRÁN, J. (1991): "De epigrafía aruccitana". *XX C.N.A.* Zaragoza. 445 ss.
- (1994) "Consideraciones sobre algunos tipos de soportes epigráficos romanos del suroeste de la Península Ibérica". *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*. Huelva. pp. 503-519
- BELTRÁN LLORIS, A. (1978): *Cerámica Romana*. 2 vols. Zaragoza.
- BERROCAL RANGEL, L. (1989): "Cambio cultural y romanización en el suroeste peninsular". *Anas N 12*. Mérida.
- BLANCO, A. y ROTHENBERG, B. (1981): *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*. Barcelona.
- CAMPOS, J.M.; TEBA, J. A.; CASTIÑERA, J. y BEDIA, J. (1990): "La documentación arqueológica para el estudio de la romanización en la provincia de Huelva". *Huelva en su Historia, N 3*. Huelva. pp. 67-105
- CHIC GARCÍA, G. (1983): "Q. Sertorius Procónsul". *Actas de la reunión sobre epigrafía hispánica de época romano-republicana*. Zaragoza. 171 ss.
- CUENCA LÓPEZ, J.M. y PAZ JORVA, M.J. (1997): "La necrópolis romana de La Belleza (Aroche). Estudio de los materiales y análisis de su ajuar". *XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Encinasola (1996). Badajoz . pp. 291-306.
- GARCÍA IGLESIAS, J.A. (1971): "La Baeturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua". *Archivo Español de Arqueología, 44*. Madrid. 94 ss.
- GARCÍA MERINO, C. (1975): "Población y poblamiento en Hispania Romana. El Conventus Cluniensis". *Studia Romana Vol I*. Valladolid.
- GONZÁLEZ, J. y PÉREZ, J.A. (1987): "La romanización en Huelva" *Huelva y su provincia. T. II*. Cádiz. pp. 269-299
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1989): *Corpus de Inscripciones latinas de Andalucía. Vol. I. Huelva*. Madrid. 169 p.
- JIMÉNEZ, A. (1975): *La Mezquita de Almonaster*. Huelva. 109 p.
- LUZÓN, J.M. (1975): "Antigüedades Romanas en la Provincia de Huelva". Huelva: Prehistoria y Antigüedad. Madrid.. pp. 269-320
- LUZÓN, J.M. y LEÓN, P. (1974): "Esculturas romanas de Andalucía". *Habis 4*. Sevilla. 257 ss.
- MACHADO, F. V. (1980): *Monografía de Vila Verde de Ficalho*. 344 p.
- MUÑIZ COELLO, J. (1990): "Las fuentes greco-latinas referentes a la provincia de Huelva". *Huelva en su Historia. N 13*. Huelva. pp. 47-66
- PÉREZ MACÍAS, J.A. (1985): "La ocupación prehistórica de la Peña de Arias Montano (Alájar, Huelva), contribución a su estudio". *I Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva.
- (1987): *Carta Arqueológica de los Picos de Aroche*. Huelva. 131 p.

- (1993): “Poblados de la Edad del Hierro en la Sierra de Huelva. Orígenes e influencias en la formación de la Baeturia”. *Actas dos Trabalhos de Antropologia et Etnologia. Vol XXXIII*. Oporto. pp. 393-409.
- (1997): “San Sixto (Encinasola, Huelva). El oro y el moro”. *XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Encinasola (1996). Badajoz. pp. 249-270.
- PÉREZ MACÍAS, J. A. y RUIZ DELGADO, M. M. (1986): “Nuevas necrópolis de cistas en la provincia de Huelva”. *Huelva en su Historia, I*. pp. 67-81.
- PÉREZ MACÍAS, J.A. y GÓMEZ MULTÓ, S. (1989): “La necrópolis de Santo Ángel (Almonaster la Real, Huelva) y el mundo tardorromano en la Sierra de Huelva. *V Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Jabugo. Huelva. pp. 189-193.
- PÉREZ, J.A.; MARTÍNEZ, F. y FRÍAS, C. (1990): *Fundos metalúrgicos y vías romanas en el Cinturón Ibérico de Piritas: Explotaciones romanas en Campofrío*. Campofrío.
- PÉREZ, J.A.; CAMPOS, J.M.; RODRIGO, J.M. y VIDAL, N. (1999): “Municipium y Ager Aruccitanus”. *XII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra*. Aracena (1997).
- PONSICH, M. (1974): “Implantation rurales antique sur le Bas-Guadalquivir”. *Serie Archeologie. Fasc. II. Publications de la Casa de Velázquez*. Madrid-París.
- RECIO MOYA, R. y VALLE, E. del. (1982): “Iglesias serranas de repoblación: los templos del camino de San Salvador”. *Revista de la Diputación Provincial de Huelva*. Nº4. Huelva.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Madrid.
- ROMERO BOMBA, E. (1992): “Prospección arqueológica del embalse de Aracena”. *Anuario Arqueológico Andaluz*. Sevilla. pp. 367-369.
- (1995): “Romanización en el valle de la ribera de Huelva”. *IX Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Santa Olalla (1994). Badajoz. pp. 275-289.
- ROMERO, E.-RIVERA, T.-MARTÍN, A. M.-RUIZ, B.-PECERO, J. C. (1999): “La necrópolis romana de La Puente, (Corteconcepción, Huelva). Análisis preliminar de su excavación”. *XII Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra*. Aracena (1999).
- THOUVENOT, R. (1940): *Essai sur la province romaine de la Bétique*. París.